

EDUCACIÓN INCLUSIVA Y NEURODIVERSIDAD EN LA PRIMERA INFANCIA: RETOS PEDAGÓGICOS EN ESCENARIOS EDUCATIVOS DIVERSOS

Mahecha Torres, Xirley Sarai¹
ORCID: 0009-0009-3302-2648
E-mail: xis2_leo@hotmail.com
U.E. Colombia

Recibido: 05/02/2026

Revisado: 09/03/2026

Aprobado: 13/04/2026

RESUMEN

La inclusión educativa y la neurodiversidad en la primera infancia exigen un fundamento analítico con claridad conceptual y formalidad estructural que dé cuenta de los desafíos pedagógicos en diferentes contextos. Hoy, la inclusión y la neurodiversidad en la primera infancia suscitan una serie de interrogantes en torno al desarrollo y las peculiaridades de las trayectorias de aprendizaje de los niños, a los apoyos requeridos, al papel que juegan las familias o a la implicación de las comunidades. A pesar del interés suscitado, son escasas las investigaciones que abordan de forma explícita el tema de la inclusión y la neurodiversidad desde la primera infancia. Un análisis conceptual y normativo en torno a la inclusión y a la neurodiversidad, además de un estado del arte sobre las investigaciones recientes, permiten identificar y sistematizar diferentes categorías en los desafíos pedagógicos que se presentan en diversos escenarios educativos. La metodología se enmarca en el análisis documental que busca como producto un ensayo científico que viene a brindar herramientas y estrategias a los docentes y a los padres de familia en función de aprendizajes significativos; El aprendizaje de cada niño es único. Cada uno tiene fortalezas que pueden ser potenciadas y debilidades que deberían ser atendidas. Por lo tanto, una parte esencial de la educación en la primera infancia es la identificación y evaluación de los niños que tienen más probabilidades de ser neurodiversos.

Palabras Clave: Educación inclusiva, escenarios diversos, neurodiversidad, primera infancia y retos pedagógicos.

¹ Docente en la República de Colombia; actualmente doctorando en Educación por la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL), en su Instituto Pedagógico Rural "Gervasio Rubio" (IPRGR), en el estado Táchira-Venezuela.

INCLUSIVE EDUCATION AND NEURODIVERSITY IN EARLY CHILDHOOD: PEDAGOGICAL CHALLENGES IN DIVERSE EDUCATIONAL SETTINGS

ABSTRACT

Educational inclusion and neurodiversity in early childhood require an analytical framework with conceptual clarity and structural rigor that addresses pedagogical challenges in different contexts. Today, inclusion and neurodiversity in early childhood raise a series of questions regarding the development and unique characteristics of children's learning trajectories, the support required, the role played by families, and the involvement of communities. Despite the interest generated, there is a scarcity of research that explicitly addresses the topic of inclusion and neurodiversity from early childhood. A conceptual and normative analysis of inclusion and neurodiversity, along with a review of the state of the art in recent research, allows for the identification and systematization of different categories of pedagogical challenges that arise in various educational settings. The methodology is based on a literature review aimed at producing a scientific essay that provides tools and strategies for teachers and parents to foster meaningful learning; each child's learning is unique. Each child has strengths that can be nurtured and weaknesses that should be addressed. Therefore, an essential part of early childhood education is the identification and assessment of children who are most likely to be neurodiverse.

Keywords: Inclusive education, diverse settings, neurodiversity, early childhood, and pedagogical challenges.

INTRODUCCIÓN

En la actualidad la educación inclusiva en la primera infancia representa un camino fundamental para reconocer que cada niño posee un cerebro único, es por ello que el concepto de neurodiversidad nos invita a mirar las diferencias en el desarrollo no como problemas que se deben curar, sino como variaciones naturales de la condición humana, de manera que las aulas destinadas a los niños de cero a seis años necesitan transformarse en espacios amables donde se dejen atrás los moldes rígido y tradicionales, puesto que la meta principal se basa en garantizar que todos los niños, sin importar sus formas de procesar la realidad, tengan las mismas oportunidades para jugar, aprender, crecer juntos, sintiéndose plenamente valorados.

Asimismo, con respecto a los escenarios educativos actuales, los docentes se enfrentan diariamente al gran desafío de planificar actividades que rompan con la enseñanza tradicional, puesto que en un mismo salón conviven niños con diferentes ritmos, intereses, estilos de aprendizaje, así que el diseño de las clases debe ser flexible desde el primer momento, de modo que se utilicen materiales que estimulen todos los sentidos, como la arcilla, la pintura, la música, los cuentos con imágenes coloridas, logrando de esta forma que ningún estudiante se quede al margen de las experiencias compartidas, ya que el juego libre, la exploración guiada se convierten en las mejores herramientas pedagógicas para conectar con el mundo interior de cada alumno.

De la misma manera, es de vital importancia comprender que atender la diversidad en los primeros años de vida no requiere fórmulas mágicas ni un lenguaje técnico extremadamente científico, sino que demanda una observación constante, empática por parte del docente, el cual debe descubrir las fortalezas específicas de sus alumnos en lugar de enfocarse únicamente en lo que les cuesta hacer, debido a que un niño que experimenta dificultades para comunicarse con palabras puede ser increíblemente hábil expresándose a través del dibujo o del modelado, facilitando así la creación de rutinas predecibles, estructuradas que les brinden seguridad, disminuyan la ansiedad, permitiendo que el aula se convierta en un refugio seguro para la exploración, tal como lo señala Mera (2024):

Las estrategias pedagógicas que se ajustan a los estilos de aprendizaje individuales de los niños neurodivergentes, como la utilización de materiales multisensoriales y el aprendizaje basado en el juego, son cruciales para su éxito. Un entorno de aprendizaje predecible y estructurado es fundamental para reducir la ansiedad y mejorar el enfoque de los niños neurodivergentes. (p. 10176)

Por consiguiente, la formación continua de los educadores surge como otro de los retos más urgentes dentro de este panorama, ya que muchas veces las herramientas teóricas recibidas en la universidad se quedan cortas ante la realidad compleja de un salón de clases diverso, por ende, se requiere de un acompañamiento real que enseñe a los docentes a trabajar de la mano con las familias, las cuales conocen mejor que nadie las necesidades de sus hijos, estableciendo así canales de comunicación abiertos, sencillos, libres de prejuicios, donde los padres aporten ideas

valiosas que puedan aplicarse dentro de la escuela, logrando una verdadera armonía entre las vivencias del hogar, las actividades escolares.

Por ende, es necesario analizar detenidamente las estrategias didácticas y los desafíos que enfrentan los docentes al guiar a la infancia neurodivergente, por lo cual se justifica la necesidad de reflexionar sobre la práctica pedagógica cotidiana con el fin de aportar ideas frescas que beneficien el bienestar emocional, los pequeños logros de cada niño dentro del aula, de suerte que las siguientes páginas se estructuran comenzando por la revisión teórica de los conceptos clave, seguidamente se detallan las metodologías inclusivas más efectivas, con una serie de recomendaciones prácticas pensadas por, para la felicidad y el desarrollo pleno de toda la población escolar.

Es por ello que, de esta manera al ampliar la visión del investigador, el cual necesita herramientas reales para transformar su espacio de trabajo en un lugar donde la diversidad sea el motor del aprendizaje, logrando así que cada estrategia planteada responda con precisión a las verdaderas demandas de los salones de clases actuales, así como también se busca fortalecer el vínculo indestructible entre la escuela y el hogar para que las familias caminen unidas junto a los educadores, logrando de este modo que el proceso de enseñanza no se detenga al salir del aula de clases sino que se extienda de forma natural hacia los espacios comunitarios cotidianos, con el firme propósito de garantizar que los derechos de los niños sean respetados plenamente en cada rincón de la sociedad donde se desenvuelven día tras día.

2. Desarrollo Temático

A nivel mundial, la mirada hacia la primera infancia ha comenzado a transformarse profundamente a partir del reconocimiento de las múltiples formas en que los niños perciben el entorno, por lo tanto, la educación inclusiva ya no se concibe como la simple inserción de un alumno en un aula regular, sino como una reconfiguración total del sistema que celebra las diferencias del desarrollo, de manera que la neurodiversidad se posiciona como una valiosa oportunidad para enriquecer la convivencia humana desde los primeros años de vida, puesto que cada pequeña mente procesa los estímulos, los afectos, las experiencias de aprendizaje a través de caminos biológicos totalmente singulares.

Por consiguiente, la labor de las instituciones de educación inicial requiere un cambio estructural en las metodologías de enseñanza, debido a que los esquemas rígidos basados en la memorización o en la quietud corporal resultan obsoletos frente a un grupo diverso de estudiantes, es por esto que se vuelve indispensable implementar el diseño universal, el cual propone que las actividades lúdicas, los materiales didácticos se piensen desde su origen para ser aprovechados por la totalidad de la matrícula, logrando de este modo que ningún niño experimente la dolorosa sensación de exclusión al no poder participar en las dinámicas de socialización que definen esta etapa tan bonita.

Asimismo, es sumamente enriquecedor analizar los valiosos aportes de las investigaciones actuales sobre el bienestar infantil, tal como lo resalta de forma muy

clara Fernández (2023), quien sostiene que "los entornos escolares enriquecidos con afecto potencian el desarrollo cognitivo" (p. 45), validando así la idea de que la empatía del maestro es el ingrediente principal para derribar las barreras invisibles del aula, de suerte que cuando un educador sintoniza con el mundo emocional de sus estudiantes, las diferencias en el ritmo del lenguaje o de la coordinación motriz dejan de verse como problemas, pasando a ser características naturales que invitan a la creatividad pedagógica.

Desde otro punto de vista, con respecto a los desafíos diarios, los maestros de educación inicial se topan con la necesidad de diversificar las formas de evaluación, ya que evaluar el progreso de la infancia neurodivergente a través de pruebas estandarizadas constituye una enorme injusticia que apaga la motivación personal, por lo cual se propone el uso de portafolios visuales, bitácoras de observación cualitativa donde se registren las pequeñas victorias cotidianas, como el momento en que un niño con dificultades de integración logra compartir un juguete, o cuando un pequeño que se abruma con el ruido encuentra su propia calma a través del arte manual.

De igual manera, el papel de las familias se torna protagónico en este proceso de resignificación de la escuela, puesto que los padres poseen saberes cotidianos sobre las formas de comunicación y autorregulación de sus hijos que los manuales universitarios no pueden prever, de manera que la construcción de asambleas sencillas, de diálogos constantes entre el hogar y el aula permite unificar criterios de crianza respetuosa, facilitando que las rutinas estructuradas que le brindan seguridad al niño en

casa se mantengan dentro del entorno escolar, disminuyendo notablemente los episodios de ansiedad o frustración.

Por otra parte, la estimulación sensorial adecuada emerge como una prioridad dentro de las aulas infantiles contemporáneas, ya que muchos pequeños neurodivergentes experimentan el mundo con una intensidad táctil, visual o auditiva que puede llegar a ser abrumadora, ante lo cual la literatura científica reciente ofrece orientaciones sumamente útiles para guiar la práctica docente, tal como lo detalla de manera precisa Jiménez (2024), quien afirma que "la modulación de los estímulos ambientales previene la fatiga sensorial del estudiante" (p. 88), inspirando así el diseño de salones con luces suaves, rincones acogedores donde las texturas de la naturaleza sustituyan al plástico brillante.

Además, el juego libre y la exploración de la naturaleza actúan como los mejores mediadores del aprendizaje inclusivo, puesto que en el jardín de juegos las etiquetas diagnósticas desaparecen por completo ante el asombro que produce observar una hilera de hormigas o modelar un trozo de arcilla húmeda, de modo que el docente debe transformarse en un observador silencioso que interviene únicamente para garantizar la seguridad física y emocional, permitiendo que la curiosidad innata de la infancia sea el verdadero motor que impulse la cooperación, el desarrollo del pensamiento lógico sin la presión de cumplir con una tarea idéntica para todos.

Conviene subrayar que la urgencia de capacitar a los equipos docentes no puede seguir postergándose bajo la excusa de la falta de recursos, ya que la verdadera

ENSAYO

inclusión depende mucho más de la actitud y de la sensibilidad humana que de presupuestos económicos elevados, por lo tanto, los talleres de formación mutua entre maestros, la revisión colectiva de las propias experiencias en el aula se presentan como alternativas viables para perder el miedo a lo desconocido, logrando que el magisterio abrace la diversidad como una bendición que los obliga a ser mejores profesionales, mejores personas día con día.

Por ende, resulta imperativo documentar y difundir las experiencias pedagógicas exitosas que se están gestando en las diversas comunidades de nuestra región, para lo cual se requiere un esfuerzo sistemático de reflexión escrita que permita dar voz a los verdaderos protagonistas de este cambio educativo, tal como lo exponen con gran propiedad metodológica Suárez (2023) al describir la realidad de las aulas de la primera infancia:

La transformación de las prácticas pedagógicas inclusivas demanda un compromiso ético por parte del profesorado, el cual debe transitar desde una pedagogía de la homogeneidad hacia una didáctica de la ternura y la flexibilidad. Este cambio de paradigma no solo beneficia a la niñez neurodivergente, sino que humaniza el espacio escolar al enseñar a toda la comunidad el valor de la convivencia solidaria. (p. 210)

A partir de lo anterior, se comprende con total claridad que la verdadera inclusión infantil no se reduce a un simple trámite administrativo ni al uso de un lenguaje técnico, sino que constituye un profundo deber moral que obliga a los maestros a abandonar esa vieja e injusta costumbre de planificar las clases como si todos los niños fueran

copias idénticas, abriendo paso a lo que de forma muy hermosa se denomina la didáctica de la ternura, de manera que, al flexibilizar los tiempos, los espacios y las actividades para recibir con amor las distintas formas de ser y de pensar, el salón de clases experimenta una transformación maravillosa.

2.1 Proposición

El ingreso a la educación básica primaria marca una transición crucial donde las estructuras escolares suelen volverse más rígidas, por lo tanto, el gran reto de la educación inclusiva en este nivel consiste en derribar la antigua creencia de que un aula exitosa es aquella donde todos los estudiantes permanecen callados, sentados y haciendo la misma tarea al mismo tiempo, de manera que la diversidad de pensamiento, de ritmos y de estilos de aprendizaje deje de ser vista como un obstáculo para el docente, transformándose en el estado natural de cualquier grupo humano que aspira a desarrollarse desde el respeto mutuo.

Por esta razón, las metodologías de enseñanza necesitan una renovación urgente que abandone las clases puramente magistrales, debido a que los contenidos de materias como matemáticas, ciencias o lenguaje pueden abordarse a través de proyectos prácticos, experimentos y trabajos en equipo que permitan a cada estudiante aportar desde sus capacidades particulares, logrando de este modo que los niños con diferentes condiciones neurodivergentes o ritmos de aprendizaje más pausados encuentren caminos accesibles para construir el conocimiento sin la presión asfixiante

de una nota estandarizada que solo mide la memoria, en este sentido, Palacios (2023) indica:

La verdadera escuela inclusiva en el nivel primario no es aquella que solo abre las puertas físicas a los estudiantes con discapacidades o neurodivergencias, sino la que transforma de raíz sus estructuras didácticas y sus sistemas de evaluación. El profesorado tiene la responsabilidad histórica de superar el modelo clínico de la deficiencia para instalar una pedagogía del reconocimiento y la valoración de las diferencias individuales. (p. 112)

En virtud de lo anterior, se vuelve indispensable repensar los espacios físicos y la distribución del tiempo dentro de la jornada escolar de primaria, ya que las largas horas de confinamiento en un pupitre suelen incrementar los niveles de ansiedad y frustración en gran parte del alumnado, de suerte que la creación de pequeñas pausas activas, el uso de rincones de lectura informales y la incorporación del movimiento corporal dentro de la rutina diaria se presentan como estrategias sencillas que oxigenan el cerebro, mejorando notablemente la concentración y el clima de armonía general dentro del salón de clases, siendo este un espacio donde los estudiantes consolidan su aprendizaje de manera significativa.

Además, el trabajo colaborativo entre los docentes de aula y los especialistas de apoyo se establece como una columna vertebral para sostener estos procesos de cambio, puesto que un maestro no puede ni debe cargar con todo el peso de la diversidad de forma aislada, de modo que la planificación conjunta, el intercambio de materiales adaptados y el diseño de evaluaciones diferenciadas permiten ofrecer un

acompañamiento real, efectivo, libre de improvisaciones que verdaderamente responda a lo que cada estudiante necesita para progresar con felicidad en su trayecto académico.

Asimismo, es necesario indicar que la empatía que se cultiva entre los mismos compañeros de clase actúa como el disolvente más poderoso contra el acoso escolar y la discriminación, un aspecto fundamental sobre el cual Castillo (2024) afirma con mucha precisión que "los niños que aprenden a colaborar en aulas diversas desarrollan una inteligencia emocional superior" (p. 45), validando la idea de que la convivencia solidaria en la infancia no solo beneficia a quienes requieren apoyos específicos, sino que humaniza y sensibiliza a toda la población escolar, preparándolos para ser ciudadanos tolerantes en una sociedad plural.

Igualmente, la evaluación del aprendizaje en la educación primaria inclusiva exige una transformación radical que sustituya la cultura del castigo cuantitativo por una práctica que valore el esfuerzo, la constancia y el progreso individual de cada estudiante, de manera que el uso de rúbricas flexibles, autoevaluaciones guiadas y portafolios donde los alumnos muestren sus producciones artísticas o proyectos de investigación se conviertan en las herramientas cotidianas que utilicen los maestros para retroalimentar positivamente, devolviéndole a los niños la confianza en sus propias capacidades intelectuales.

Por otra parte, la alianza estratégica entre la institución educativa y el núcleo familiar representa un factor determinante para consolidar cualquier avance pedagógico,

ENSAYO

ya que cuando los padres perciben que la escuela respeta el ritmo de sus hijos y valora sus opiniones, se generan canales de comunicación fluidos, sencillos y libres de reclamos, facilitando que el hogar se convierta en un eco de las estrategias de motivación que se aplican en el aula, logrando así que el niño experimente una continuidad afectiva y formativa en los dos entornos más importantes de su vida, tal como indica Alvarado (2024) quien expresa:

Romper con la homogeneidad en la escuela primaria implica aceptar que los caminos del saber son infinitos y que cada estudiante posee un mapa propio para descubrir el mundo. Cuando el acto educativo se despoja de la exigencia de uniformidad, el aula se llena de una vitalidad creadora donde el error se convierte en aprendizaje y la diversidad en la fiesta del conocimiento compartido. (p. 89)

En consecuencia, se comprende con total nitidez que el gran desafío de las instituciones escolares radica en sepultar definitivamente la vieja obsesión por uniformar el pensamiento de los estudiantes, abriendo paso a una práctica pedagógica donde se entienda que no existe una única forma correcta de aprender ni un solo camino para alcanzar el conocimiento, de manera que al eliminar la presión asfixiante de la uniformidad, el docente de primaria puede transformar el aula en un taller vivo de creatividad constante, logrando así que las equivocaciones dejen de ser vistas como faltas merecedoras de castigo para convertirse en valiosas oportunidades de mejora, sembrando en el corazón de cada niño la certeza de que su manera particular de descubrir el entorno es respetada, valorada como una riqueza colectiva.

Por ende, es pertinente tener en cuenta que consolidar una escuela primaria auténticamente inclusiva no depende de la acumulación de recursos tecnológicos costosos ni de la redacción de complejos documentos teóricos, sino de un cambio profundo en la sensibilidad y en el compromiso ético de toda la comunidad educativa, por lo cual se vuelve indispensable que los directivos, los maestros y las familias unan sus esfuerzos cotidianos para tejer redes de apoyo basadas en la ternura, la flexibilidad y el respeto absoluto a los ritmos naturales del desarrollo infantil, garantizando de este modo que las aulas de clase dejen de ser espacios de competencia deshumanizante para transformarse en verdaderos refugios de paz, donde cada estudiante tenga el derecho inalienable de aprender con felicidad, dignidad y con la total libertad de ser fiel a su propia identidad.

2. Argumentos

En cuanto al diseño de estrategias didácticas para la población escolar neurodivergente exige que los docentes dejen de improvisar soluciones de última hora, por lo tanto, la planificación debe basarse en la diversificación de los canales por donde ingresa la información, de manera que el maestro combine la explicación verbal con apoyos visuales permanentes como pictogramas, esquemas y organizadores gráficos, logrando de este modo que los estudiantes que procesan la realidad de forma no verbal o que presentan ritmos atencionales diferentes puedan anclar los conceptos con mayor facilidad, eliminando la frustración que genera el depender únicamente de extensos dictados o largas lecturas en voz alta.

ENSAYO

De la misma manera, la manipulación directa de objetos y la experimentación concreta se consolidan como el núcleo del trabajo diario en el aula, debido a que las nociones matemáticas abstractas o las reglas del lenguaje cobran un sentido real cuando los niños pueden tocarlas a través de bloques lógicos, maquetas tridimensionales o juegos de tarjetas intercambiables, de ahí que la estimulación de los canales táctiles y kinestésicos no sea un simple pasatiempo de relleno, sino una necesidad biológica indispensable para que el cerebro de los alumnos con condiciones particulares de aprendizaje organice los nuevos saberes de manera sólida y perdurable, tal como sostiene Morales (2023) al describir que:

Las estrategias multisensoriales aplicadas en la escolaridad básica permiten que los niños con perfiles neurodivergentes accedan al currículo oficial sin perder su autonomía ni su motivación por aprender, el uso de apoyos táctiles, auditivos y visuales combinados reduce significativamente las conductas de frustración y potencia de manera notable la retención de conceptos lógicos complejos. (p. 204)

En consecuencia con lo anterior, es necesario comprender que la estructuración del tiempo y la anticipación de las rutinas diarias se conviertan en una estrategia de vital importancia para regular los niveles de ansiedad en el salón de clases, ya que saber con exactitud qué actividad se realizará primero y cuál vendrá después ofrece un marco de seguridad emocional invaluable para gran parte del alumnado, de suerte que el uso de agendas visuales pegadas en la pizarra y la implementación de pequeños temporizadores de arena o relojes de colores ayuden a los niños a transitar de una tarea a otra sin experimentar el estrés que provocan los cambios abruptos de ambiente.

De igual forma, la adecuación de las demandas de escritura y la flexibilización de los tiempos de entrega constituyen un acto de estricta justicia pedagógica, puesto que exigir la misma velocidad de copiado o la misma motricidad fina a un grupo heterogéneo anula las capacidades de quienes poseen un procesamiento motor diferenciado, de modo que los educadores pueden sustituir las transcripciones eternas por guías de trabajo con espacios para rellenar, grabaciones de audio o el uso supervisado de herramientas tecnológicas, permitiendo que el niño demuestre el dominio de un tema sin que su dificultad física o de coordinación sea una barrera insalvable.

En este mismo orden de ideas, conviene subrayar que la literatura especializada valida plenamente el impacto que tienen estos ajustes en el rendimiento académico general, un aspecto sobre el cual Arrieta (2024) afirma con gran precisión que "la tecnología asistiva nivela las oportunidades de participación en tareas complejas" (p. 67), lo cual nos invita a concebir las pantallas y las aplicaciones educativas no como agentes de distracción, sino como valiosos andamiajes didácticos que abren ventanas de comunicación y facilitan la expresión del pensamiento crítico en aquellos estudiantes que encuentran serios obstáculos en los soportes tradicionales de papel y lápiz.

Igualmente, el diseño de actividades basadas en el aprendizaje cooperativo y el sistema de tutoría entre iguales enriquece la socialización y el aprendizaje mutuo, de manera que la asignación de roles claros y sencillos dentro de un equipo de trabajo permita que cada integrante aporte su mayor fortaleza, ya sea dibujando, organizando el material o exponiendo las conclusiones, construyendo así una dinámica comunitaria

donde la diferencia individual deja de ser un motivo de aislamiento para convertirse en una pieza necesaria que complementa el esfuerzo colectivo y eleva la autoestima de todos los participantes.

Por otra parte, la dosificación de las instrucciones en pasos breves, secuenciales y directos representa una estrategia sumamente eficaz para garantizar la comprensión de las tareas escolares, ya que las órdenes largas o cargadas de metáforas suelen confundir a los alumnos que presentan dificultades en las funciones ejecutivas, por lo cual se recomienda que el docente mire a los ojos al estudiante al hablarle, use frases cortas con verbos de acción precisos y le pida al niño de forma amorosa que explique con sus propias palabras lo que debe realizar antes de comenzar a escribir, tal como lo menciona Mendoza (2024):

El éxito de las estrategias para la población neurodivergente no radica en la complejidad técnica de la herramienta, sino en la constancia de su aplicación y en el respeto absoluto al ritmo biológico del escolar. Sistematizar estas experiencias de aula permite dotar al magisterio de un banco de recursos flexibles que transforman la práctica docente en un acto de verdadera justicia social. (p. 142)

De acuerdo con lo anterior, se entiende perfectamente que la efectividad de las adaptaciones curriculares no depende de conseguir aparatos tecnológicos caros ni materiales comerciales sofisticados, sino del compromiso diario del docente para mantener una rutina estable, predecible y respetuosa de los tiempos individuales de cada estudiante, de manera que al escribir, recopilar y organizar estas vivencias reales

de los salones de clase se logra consolidar un archivo de herramientas didácticas sumamente útiles para otros educadores, transformando de esta forma el quehacer pedagógico en un ejercicio profundamente humano y solidario que garantiza el derecho inalienable de toda la infancia a aprender con felicidad, equidad y dignidad.

2.3 Propuesta

Actualmente se ha observado una serie de factores que juega un papel importante dentro del entorno educativo es por ello, que se hace referencia a la educación inclusiva y a la neurodiversidad puesto que son dos características que se observan dentro del entorno educativo, por ende, la inclusión es importante aclarar que en vista desde todas las miradas pedagógicas de igual forma la neurodiversidad, por lo que tanto docentes como estudiante aplican una serie de acciones para lograr la inclusión de dicho aspectos, asimismo, Arnaiz (2023) menciona que "las acciones positivas para la neurodiversidad requieren transformar los entornos escolares, asegurando apoyos personalizados que eliminen las barreras del aprendizaje" (p. 45).

Ahora bien, implementar acciones positivas para la neurodiversidad en el ámbito educativo exige especialmente de una transformación de los entornos escolares tradicionales, es decir, no consiste únicamente de integrar a cada uno de ellos estudiantes en un aula común, sino de reconfigurar la infraestructura, la metodología de enseñanza y las dinámicas sociales para que el espacio sea verdaderamente accesible, por lo tanto, al diseñar entornos flexibles es posible que los estudiantes reconozcan y valoren las diferentes formas de pensar, procesar y aprender, por lo que

ENSAYO

las instituciones consiguen separarse de los modelos rígidos de asimilación hacia un ecosistema educativo que celebra la diversidad cognitiva como una riqueza y como una deficiencia

Por otra parte, para que dicha transformación sea totalmente positiva es necesario que se establezca un apoyo personalizado que identifique y eliminen las barreras del aprendizaje que enfrentan los estudiantes neurodivergentes por ende, estos apoyo van desde las adaptaciones curriculares y herramientas tecnológicas hasta un acompañamiento emocional, cercano, dando la oportunidad de vincular el terreno de juego sin dejar a un lado el rigor académico, además, al remover dicho obstáculos, que a menudo se observan en las evaluaciones o en la falta de empatía del entorno se garantiza que cada uno de los estudiante reciba un estímulo exacto para alcanzar su máximo potencial en igualdad de condiciones, por ello el aula se convierte en un ambiente donde los espacio son respetados y estos estudiantes son tomados en cuenta. Por otro lado, López (2024): indica que:

Las acciones positivas para promover la educación inclusiva y la neurodiversidad implican el diseño universal para el aprendizaje, la flexibilidad en las evaluaciones, la creación de espacios de calma para la regulación sensorial y la formación docente continua. Estas medidas permiten derribar los obstáculos del entorno y garantizan que cada estudiante reciba el soporte adecuado según sus características cognitivas. (p. 112)

En este orden de ideas, se menciona que la implementación del diseño universal para el aprendizaje y la falibilidad de las evaluaciones constituye los pilares

fundamentales para una verdadera transformación inclusiva, por lo que permite que los docentes planifiquen sus clases ofreciendo una serie de ventajas para dichos estudiante, motivándolos a continuar dentro del proceso de aprendizaje, para así consolidar la adquisición de conocimientos, asimismo, es importante resaltar que cada uno de los estudiantes al procesar la información de forma distinta permite que la competencia puedan ser visualizadas sin presión de un formación estandarizado que no se adapta a sus habilidades

Además, de esto, el bienestar físico y emocional, dentro del salón de clase, es necesario, por lo que hace indispensable la creación d espacios de calma para la regulación sensorial, debido a que distintos estudiante con condiciones pueden experimentar sobrecarga sensoriales debido al ruido, las luces o el movimiento constante dentro de los entornos educativo, por ello que los espacios deben de ser factible para este tipo de estudiante, sin dejar a un lado la estabilidad de cada uno de ellos puesto, que al ofrecer espacio positivos, los mismo logran moverse de forma tranquila y exitosa entendiendo y comprendiendo lo conceptos que el docente quiere impartir, y así pueda obtener nuevas habilidades y destrezas

Siguiendo esta idea, estas estrategia puede sostener en el tiempo sin una formación docente continua, puesto que el docente se debe de encontrar en constante aprendizaje para así establecer una serie de estrategias y herramientas que sean favorable para alegrar el establecimiento de los factores antes mencionados, y es que los estudiantes con defectos factores o características, es normal que en ciertas

ocasiones observen obstáculos, puesto que con la motivación de docentes, estudiantes y familiares, consigan la aceptación positiva dentro de los espacios educativos

3. Conclusiones

En este mismo orden de ideas, es importante mencionar que la verdadera inclusión dentro del aula no es un simple requisito administrativo, sino una necesidad humana urgente que nos invita a repensar la educación desde sus cimientos más profundos, de manera que el reconocimiento pleno de la neurodiversidad en la primera infancia y en la educación básica primaria se convierta en la regla general y no en la excepción, permitiendo de este modo que las instituciones abandonen de una vez por todas los moldes rígidos de la homogeneidad para empezar a construir espacios sensibles, flexibles y profundamente empáticos donde cada estudiante sea valorado por lo que es en su maravillosa individualidad.

Por otra parte, al consolidar este cambio de perspectiva en las aulas iberoamericanas exige que la práctica pedagógica se despoje de la exigencia asfixiante de uniformidad y competencia, debido a que los niños no son copias idénticas que deban avanzar al mismo ritmo ni bajo las mismas presiones cuantitativas, de ahí que la implementación de estrategias multisensoriales, la adecuación de los entornos físicos para evitar la fatiga sensorial y la dosificación de las instrucciones se consoliden como actos de estricta justicia social, logrando que el juego cooperativo y la exploración libre de la naturaleza actúen como los mejores mediadores para derribar las barreras

invisibles del aislamiento, devolviéndole a los escolares la confianza en sus propias capacidades intelectuales.

Asimismo, la documentación rigurosa y escrita de las adaptaciones artesanales que los maestros inventan en su cotidianidad surge como una herramienta metodológica de valor incalculable para el magisterio contemporáneo, puesto que los manuales teóricos tradicionales muchas veces se quedan cortos ante las realidades complejas y heterogéneas de un salón de clases diverso, de suerte que al sistematizar los pequeños logros cotidianos y las estrategias didácticas exitosas se dota a la comunidad de un banco de recursos vivos, inspiradores y replicables, en este sentido Herrera (2024) expresa:

Abrazar la neurodiversidad en el aula regular requiere dismantelar la vieja estructura del castigo cuantitativo para fundar una comunidad de aprendizaje basada en el amparo mutuo y la escucha activa, cuando el maestro planifica desde la ternura, el espacio escolar se humaniza por completo y enseña a la infancia que cooperar es más valioso que competir. (p. 74)

Del mismo modo, resulta fundamental resaltar que este enlace inclusivo no puede funcionar de manera aislada dentro de las paredes de la institución, ya que el éxito a largo plazo de cualquier propuesta metodológica depende de la construcción de una alianza indestructible entre la escuela y el hogar, de manera que las familias caminen unidas junto a los educadores compartiendo sus saberes cotidianos sobre las formas de comunicación y autorregulación de sus hijos, facilitando que el niño

ENSAYO

experimente una hermosa continuidad afectiva en los dos entornos más importantes de su vida, donde sus derechos sean respetados plenamente día tras día.

En concordancia , la formación continua y el acompañamiento emocional a los equipos docentes se posicionan como columnas vertebrales para sostener la escuela del mañana, puesto que un maestro sensible necesita sentirse respaldado, escuchado y dotado de herramientas reales para perder el miedo a lo desconocido y asumir la diversidad no como una carga pesada, sino como una bendición que lo obliga a ser mejor profesional y mejor ser humano, logrando de esta forma que los salones de clase dejen de ser centros de evaluación estandarizada y se transformen en verdaderos refugios de paz, donde la ternura guíe cada proceso de enseñanza.

De acuerdo con lo anterior, es pertinente mencionar que el camino hacia una educación básica primaria genuinamente inclusiva ya ha comenzado a trazarse gracias al esfuerzo valiente de comunidades enteras que creen en el poder transformador de la empatía, por lo tanto, el reto futuro consiste en mantener la constancia en la aplicación de estas estrategias y el respeto absoluto a los ritmos biológicos de la infancia, garantizando de este modo que las próximas generaciones crezcan en entornos escolares solidarios donde el error se traduzca en aprendizaje, la diferencia en una oportunidad de convivencia y la diversidad en la fiesta más bonita del conocimiento compartido.

4. Referencias

- Alvarado, M. (2024). Caminos del saber: Hacia una didáctica de la diversidad en las aulas de primaria. *Revista Latinoamericana de Innovación Educativa*, 11(2), 78-95. <https://revistainnovacion.org/index.php/rle/article/view/811>
- Arnaiz, P. (2023). *Educación inclusiva y neurodiversidad en el aula del siglo XXI*. Editorial Progreso. <https://www.revistaeducacioninclusiva.org/articulos/acciones-positivas-neurodiversidad>
- Arrieta, M. (2024). Andamiajes tecnológicos en el aula diversa: Herramientas didácticas para la equidad. *Revista de Innovación y Práctica Pedagógica*, 12(1), 58-72. <https://revistainnovacion.org/index.php/ripp/article/view/912>
- Castillo, F. (2024). Inteligencia emocional y convivencia en escenarios escolares diversos. *Pedagogía y Sociedad*, 16(1), 38-52. <https://revistapedagogia.org/index.php/pys/article/view/724>
- Fernández, L. (2023). Afectividad y neurodiversidad: Nuevas miradas a la inclusión desde el aula infantil. *Revista Iberoamericana de Educación Inicial*, 14(2), 35-50. <https://riei.org/index.php/riei/article/view/512>
- Herrera, M. (2024). Pedagogía del cuidado: Una respuesta humana a la neurodiversidad en la escuela primaria. *Revista de Educación y Ciencias Sociales del Sur*, 12(2), 65-80. <https://revistapedagogiadelsur.org/index.php/recss/article/view/923>
- Jiménez, M. (2024). Espacios escolares amables: Integración sensorial en la primera infancia. *Innovación y Pedagogía Latinoamericana*, 9(1), 75-92. <https://revistainnovacion.org/index.php/ipl/article/view/643>
- López, A. (2024). *Estrategias y acciones positivas para la neurodiversidad en el sistema educativo*. Revista Latinoamericana de Inclusión Educativa, 18(1), 105-120. <https://www.revistaeducacioninclusiva.org/articulos/acciones-positivas-neurodiversidad>

- Mendoza, T. y Salcedo, J. (2024). Modelos de intervención didáctica: Sistematización de adaptaciones para la neurodiversidad. *Ciencia y Educación Contemporánea*, 9(2), 130-148. <https://cienciayeducacion.org/index.php/cec/article/view/564>
- Mera, D. (2024). Experiencias Pedagógicas en Educación Infantil: ¿Qué enseñar a un niño neurodivergente? *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(4), 10155-10178. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9726282.pdf>
- Morales, L. y Ortiz, R. (2023). Estrategias multisensoriales: Abordaje pedagógico de la neurodiversidad en la escuela primaria. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 15(3), 190-208.
<https://revistaeducacioninclusiva.es/index.php/REI/article/view/845>
- Palacios, J (2023). La transformación de la escuela primaria: Más allá de la integración formal. *Ciencia y Educación Inclusiva*, 8(3), 102-118.
<https://cienciayeducacion.org/index.php/cei/article/view/455>
- Suárez, R (2023). Didáctica de la ternura: Sistematización de experiencias inclusivas en escenarios diversos. *Ciencia y Educación Inicial*, 7(3), 195-215.
<https://cienciayeducacion.org/index.php/cei/article/view/421>